

CUARESMA 3

Año C

Este estudio bíblico fue escrito por Quincy Hall, un seminarista del Bexley Seabury Seminary.

Éxodo 3:1-15

³ Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián, y un día las llevó a través del desierto y llegó hasta el monte de Dios, que se llama Horeb. ² Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés se fijó bien y se dio cuenta de que la zarza ardía con el fuego, pero no se consumía. ³ Entonces pensó: «¿Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza.»

⁴ Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

—¡Moisés! ¡Moisés!

—Aquí estoy —contestó Moisés.

⁵ Entonces Dios le dijo:

—No te acerques. Y descálzate, porque el lugar donde estás es sagrado.

⁶ Y añadió:

—Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Moisés se cubrió la cara, pues tuvo miedo de mirar a Dios, ⁷ pero el Señor siguió diciendo:

—Claramente he visto cómo sufre mi pueblo que está en Egipto. Los he oído quejarse por culpa de sus capataces, y sé muy bien lo que sufren. ⁸ Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios; voy a sacarlos de ese país y a llevarlos a una tierra grande y buena, donde la leche y la miel corren como el agua. Es el país donde viven los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. ⁹ Mira, he escuchado las quejas de los israelitas, y he visto también que los egipcios los maltratan mucho. ¹⁰ Por lo tanto, ponte en camino, que te voy a enviar ante el faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

¹¹ Entonces Moisés le dijo a Dios:

—¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?

¹² Y Dios le contestó:

—Yo estaré contigo, y ésta es la señal de que yo mismo te envío: cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos ustedes me adorarán en este monte.

¹³ Pero Moisés le respondió:

—El problema es que si yo voy y les digo a los israelitas: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”, ellos me van a preguntar: “¿Cómo se llama?” Y entonces, ¿qué les voy a decir?

¹⁴ Y Dios le contestó:

—YO SOY EL QUE SOY. Y dirás a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.”

¹⁵ Además, Dios le dijo a Moisés:

—Di también a los israelitas: “El Señor, el Dios de los antepasados de ustedes, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes.” Éste es mi nombre eterno; éste es mi nombre por todos los siglos.

Comentario de Quincy Hall

Este pasaje marca el llamado divino de Moisés, en el que se encuentra con Dios en la zarza ardiente del monte Horeb. La visión milagrosa atrae a Moisés, demostrando que la revelación a menudo requiere atención y voluntad para ser interrumpida. Dios se identifica como el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, afirmando la continuidad con los antepasados de Israel y revelando al mismo tiempo un nombre más allá de la definición humana: «YO SOY EL QUE SOY». Este pasaje destaca la presencia activa de Dios, ya que Dios ve la opresión de los israelitas y llama a Moisés para liderar su liberación. La reticencia inicial de Moisés refleja la inseguridad humana ante el llamado divino, pero Dios lo tranquiliza, no enfatizando sus capacidades, sino prometiendo: «Yo estaré contigo».

Preguntas de discusión

¿Cómo refleja la vacilación inicial de Moisés nuestras propias luchas con el llamado y la responsabilidad?

¿Qué revela el nombre de Dios, «Yo soy el que soy», sobre la naturaleza de la presencia y la acción divinas en el mundo?

Salmo 63:1-8

- ¹ ¡Ay Dios, mi Dios, cuánto te busco! *
mi alma tiene sed de ti, mi cuerpo te anhela,
como desierto árido, sin agua.
- ² Te he contemplado en tu santuario *
admirando tu poder y gloria.
- ³ Tu bondad es más valiosa que la vida; *
mis labios te alaban.
- ⁴ Te bendeciré toda mi vida *
y alzaré las manos en tu nombre.
- ⁵ Mi alma está saciada como en un banquete, *
mi boca te alaba sonriente,
- ⁶ cuando en mi cama me acuerdo de ti *
y pienso en ti toda la noche.
- ⁷ Porque tú has sido mi socorro *
y bajo tus alas cantaré de gozo.
- ⁸ Mi vida se aferra a ti; *
tu mano derecha me sostiene firme.

Comentario de Quincy Hall

El Salmo 63 es una expresión profundamente personal de anhelo por Dios, que utiliza la imagen de la sed para describir el deseo del alma por la presencia divina. El salmista reconoce que la verdadera satisfacción no proviene del sustento físico, sino de contemplar la gloria de Dios. A pesar de estar en una situación de necesidad, el salmista encuentra satisfacción en Dios, declarando que «Tu bondad es más valiosa que la vida». El salmo pasa del anhelo a la profunda satisfacción, ilustrando que la presencia de Dios sostiene incluso en tiempos de dificultad. La Cuaresma nos invita a un viaje similar, donde el ayuno, la oración y la meditación cambian nuestra dependencia de las comodidades mundanas a la nutrición divina. Los versos finales afirman que Dios no solo satisface sino que también protege, mientras el salmista se aferra a Dios, confiando en que la diestra de Dios lo sostiene firmemente.

Preguntas de discusión

¿Cómo resuena la expresión del salmista de anhelo por Dios con el camino cuaresmal de autoexamen y hambre espiritual?

¿De qué manera has experimentado la presencia de Dios como algo que buscas y algo que te sostiene?

1 Corintios 10:1-13

10 No quiero, hermanos, que olviden que nuestros antepasados estuvieron todos bajo aquella nube, y que todos atravesaron el Mar Rojo. ²De ese modo, todos ellos quedaron unidos a Moisés al ser bautizados en la nube y en el mar. ³Igualmente, todos ellos comieron el mismo alimento espiritual ⁴y tomaron la misma bebida espiritual. Porque bebían agua de la roca espiritual que los acompañaba en su viaje, la cual era Cristo. ⁵Sin embargo, la mayoría de ellos no agradó a Dios, y por eso sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

⁶Todo esto sucedió como un ejemplo para nosotros, para que no deseemos lo malo, como ellos lo desearon. ⁷Por eso, no adoren ustedes ídolos, como algunos de ellos lo hicieron, según dice la Escritura: «La gente se sentó a comer y beber, y luego se levantó a divertirse.» ⁸No nos entreguemos a la prostitución, como lo hicieron algunos de ellos, por lo que en un solo día murieron veintitrés mil. ⁹Tampoco pongamos a prueba a Cristo, como algunos de ellos lo hicieron, por lo que murieron mordidos por las serpientes. ¹⁰Ni murmuren contra Dios, como algunos de ellos murmuraron, por lo que el ángel de la muerte los mató.

¹¹Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros, y fue puesto en las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos. ¹²Así pues, el que cree estar firme, tenga cuidado de no caer. ¹³Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla.

Comentario de Quincy Hall

Pablo advierte a la iglesia de Corinto contra la complacencia recordando los fracasos de Israel en el desierto, a pesar de haber sido bendecidos en muchas ocasiones. Los israelitas experimentaron la milagrosa provisión de Dios —pasando a través del mar, recibiendo alimento y bebida espirituales— y, aun así, muchos cayeron en la idolatría, la inmoralidad y la rebelión. Pablo insta a los corintios a aprender de estos ejemplos, advirtiéndoles contra la confianza excesiva: «Así que, si piensas que estás de pie, cuídate de no caer». Este pasaje es especialmente relevante para la Cuaresma, un tiempo de autoexamen, ya que llama a los creyentes a la humildad y la vigilancia en su fe. Sin embargo, Pablo también ofrece esperanza, recordándoles que Dios es fiel y proporciona un camino a través de cada prueba. Este equilibrio entre advertencia y seguridad fomenta la perseverancia, enfatizando que la disciplina espiritual y la confianza en la gracia de Dios son necesarias para una vida fiel.

Preguntas de discusión

¿Cómo desafía la advertencia de Pablo sobre la confianza excesiva en la fe la forma en que abor das tu viaje espiritual?

¿Qué enseña el versículo 13 sobre soportar la tentación y confiar en la fidelidad de Dios en tiempos de prueba?

Lucas 13:1-9

13 Por aquel mismo tiempo fueron unos a ver a Jesús, y le contaron que Pilato había mezclado la sangre de unos hombres de Galilea con la sangre de los animales que ellos habían ofrecido en sacrificio.

²Jesús les dijo: «¿Piensan ustedes que esto les pasó a esos hombres de Galilea por ser ellos más pecadores que los otros de su país? ³Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán. ⁴¿O creen que aquellos dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima eran más culpables que los otros que vivían en Jerusalén? ⁵Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán.»

⁶Jesús les contó esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo, y fue a ver si daba higos, pero no encontró ninguno. ⁷Así que le dijo al hombre que cuidaba el viñedo: “Mira, por tres años seguidos he venido a esta higuera en busca de fruto, pero nunca lo encuentro. Córdala, pues; ¿para qué ha de ocupar terreno inútilmente?” ⁸Pero el que cuidaba el terreno le contestó: “Señor, déjala todavía este año; voy a aflojarle la tierra y a echarle abono. ⁹Con eso tal vez dará fruto; y si no, ya la cortarás.”»

Comentario de Quincy Hall

En este pasaje, Jesús responde a acontecimientos trágicos —la masacre de los galileos por Pilato y el derrumbe de la torre de Siloé— para desafiar la suposición de que el sufrimiento es un castigo directo por el pecado. En lugar de explicar estas tragedias, Jesús redirige la atención hacia el arrepentimiento personal, enfatizando que todas las personas necesitan cambiar hacia Dios. Continúa con la parábola de la higuera estéril, donde el dueño está listo para cortarla después de tres años infructuosos, pero el jardinero suplica más tiempo y alimento. Esta parábola captura la tensión entre el juicio y la gracia: la paciencia de Dios ofrece oportunidades para el arrepentimiento, pero esas oportunidades no son ilimitadas. Durante la Cuaresma, este pasaje sirve tanto de advertencia como de invitación, recordándonos que el arrepentimiento no consiste solo en evitar el juicio, sino en dar fruto espiritual en respuesta a la misericordia de Dios.

Preguntas de discusión

¿Cómo desafía Jesús la suposición de que el sufrimiento es siempre resultado directo del pecado personal?

¿De qué manera la parábola de la higuera fomenta tanto la responsabilidad como la esperanza en nuestras vidas espirituales?